

HABILIDADES SOCIALES Y CONSUMO DE ALCOHOL EN ADOLESCENTES DE ECUADOR

Gardenia Guisella Durán Garzón¹, Wendy Tamara Naranjo Hidalgo²
(Recibido en julio del 2023, aceptado en octubre del 2023)

¹Psicóloga Clínica, Centro de Salud Santa Isabel Azuay-Ecuador, ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8209-022X>.

²Magíster en Neuropsicología Clínica y Rehabilitación Neuropsicológica, Magíster en Psicología Mención Intervención, Docente en la Pontificia Universidad Católica de Ecuador sede Ambato, y Tungurahua, ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8209-022X>

gygydu@hotmail.com; wnaranjo@pucesa.edu.ec

Resumen: La dinámica entre las habilidades sociales y el consumo de alcohol en adolescentes ha sido de interés en la comunidad científica debido a que tal consumo se da en edades tempranas durante procesos de socialización, que conlleva una problemática de salud en Ecuador. El objetivo del estudio es analizar la relación entre las habilidades sociales y el consumo de alcohol en adolescentes. La investigación tuvo un enfoque cuantitativo, de tipo correlacional y diseño no experimental-transversal; se usó una muestra de 433 adolescentes de 12- 17 años de diferentes regiones, seleccionada de forma no probabilística mediante el método bola de nieve. Se administró la Escala de Habilidades Sociales (EHS) y el Test de Identificación de Trastornos del Consumo de Alcohol (AUDIT). Los resultados mostraron un nivel bajo de habilidades sociales con valores similares en ambos sexos. El consumo de alcohol presentó un riesgo bajo, sin embargo, el nivel de riesgo no recomendado predominó en las mujeres. Por último, se presentó una relación indirecta entre habilidades sociales y consumo de alcohol. En conclusión, a pesar del bajo riesgo de consumo de alcohol, el manejo de las habilidades sociales en los adolescentes resulta un factor protector frente al inicio del consumo.

Palabras clave: Habilidades sociales. Consumo de alcohol. Adolescentes.

SOCIAL SKILLS AND ALCOHOL CONSUMPTION IN ADOLESCENTS FROM ECUADOR

Abstract: The dynamics between social skills and alcohol consumption in adolescents has always shown interest from the scientific community, especially since the consumption occurs at earlier ages in socialization contexts, so this situation becomes a health problem in Ecuador. For this reason, this study aimed to analyze the relationship between social skills and alcohol consumption in adolescents. The research used a quantitative and correlational approach with a non-experimental, cross-sectional design. A sample of 433 adolescents from 12 to 17 years of age from the four regions of the country was used. This sample was selected in a non-probabilistic way, using the snowball method. Two questionnaires were administered: the Social Skills Scale (EHS) and the Alcohol Use Disorders Identification Test (AUDIT). The results showed a predominance in the low level of social skills and, there were similar values in men and women. A low risk is also evidenced in alcohol consumption, however the non-recommended risk level of alcohol use predominated in women. Finally, an indirect relationship between social skills and alcohol consumption was presented. In conclusion, despite the low risk of alcohol consumption and the management of social skills by adolescent's participants, these skills seem to be an important protective factor in alcohol consumption.

Keyword: Social skills. Alcohol consumption. Teenagers.

INTRODUCCIÓN

La adolescencia es la etapa con mayores cambios durante el desarrollo humano porque se dinamizan las dimensiones: física, cognitiva, emocional y social; a partir de esta transformación se logra mayor autonomía y adaptación social (Cacho et al., 2019). Sin embargo, esta vicisitud conlleva una cantidad de comportamientos de riesgo, entre los que se destaca, principalmente, el consumo problemático de alcohol (Leal et al., 2021; Thayer et al., 2017). Los aspectos asociados con el inicio y mantenimiento de este consumo son las habilidades sociales que se adquieren del medio ambiente mientras se transcurre esta etapa (Carmona y López, 2015; Vera et al., 2021).

De hecho, en los últimos años se han realizado varias investigaciones sobre habilidades sociales y consumo de alcohol en adolescentes y jóvenes, cuyos resultados evidencian que los sujetos no consumidores tienen mayor capacidad para interactuar en situaciones sociales y afrontar exigencias colectivas (Quispe, 2017; Varela, 2010). Las dificultades en esta área permiten que los adolescentes puedan ceder a la presión de su ambiente social, por tanto, juegan un papel importante como factor de protección en contra del inicio de cualquier conducta adictiva motivada por un fin social (Hernández et al., 2018; Rivera et al., 2019).

El término de habilidades sociales fue estudiado por primera vez en investigaciones sobre el desempeño social en estudiantes en la Universidad de Oxford en Inglaterra; sin embargo, su origen se atribuye a Andrew Salter quien abordó de manera informal este término mientras investigaba sobre ciertas técnicas para aumentar la expresividad facial y verbal; de igual forma, Joshep Wolpe utilizó el término de conducta asertiva para referirse a la defensa de los propios derechos y expresión de sentimientos negativos, mismos que sirvieron como base para el estudio posterior (Amaral et al., 2015).

Desde que el estudio de este constructo se formalizó, han existido diversas definiciones. Algunas otorgan relevancia a la conducta del sujeto en el contexto

social al detallar que las habilidades permiten resolver problemas, expresar sentimientos, pensamientos y acciones de forma acertada, y poder comunicarse efectivamente. Así, Monjas (1993) menciona que estas son “conductas necesarias para interactuar y relacionarse con los iguales y con los adultos de forma efectiva y mutuamente satisfactoria” (p.29). Quispe (2017) manifiesta que estas se adquieren como consecuencia de varios mecanismos de aprendizaje en situaciones interpersonales como reforzamientos positivos, retroalimentación personal, experiencias y desarrollo de las expectativas cognitivas.

Desde la perspectiva de Rivera et al., (2019), las habilidades sociales “son aquellas aptitudes y herramientas psicosociales que permiten enfrentar los retos de la vida diaria y garantizan una adecuada interacción en los diferentes contextos, además de garantizar conductas adecuadas y necesarias para enfrentar eficazmente las exigencias de la vida” (p. 29). Por último, Gismero (2002), desde una visión mayormente integrativa, destaca que las habilidades sociales son un conjunto de conductas asertivas compuestas por respuestas no verbales y verbales, que son útiles para que el sujeto pueda relacionarse con los demás, involucran el auto-reforzamiento y aumento de la probabilidad de obtener refuerzo externo.

Por otra parte, Mendoza (2021) sostienen que dicho constructo está conformado por un grupo de acciones que permiten la interacción social adecuada, la resolución de conflictos mediante la comunicación asertiva, la expresión oportuna de emociones, comprender diferentes puntos de vista, empatía, trabajos cooperativos, adaptación a diversos contextos sociales de algunos factores esenciales; esto conlleva a mantener sociedad de igualdad, respeto para la convivencia armónica y democrática.

A su vez las habilidades sociales comparten ciertas características: a) heterogeneidad, hace referencia a la diversidad de comportamientos en sus distintas etapas evolutivas, niveles de funcionamiento y contextos en los que se desenvuelven; b) naturaleza interactiva del comportamiento social, es decir, una

conducta bidireccional que se ajusta a las acciones de los interlocutores de manera integral y secuencial; y, c) especificidad situacional del comportamiento social, por lo cual es relevante tener en consideración cada uno de los contextos socioculturales (Méndez et al., 2022).

Por otra parte, las habilidades sociales se explican de modelos mayormente complejos bajo una perspectiva psicológica. Entre estos modelos se destaca uno con tres componentes independientes entre sí. Un componente conductual incluye a las conductas verbales como los refuerzos verbales, preguntas, generalidad, formalidad; y conductas no verbales como la expresión facial, los gestos, apariencia personal, orientación, latencia de respuesta, proximidad y otros. Un componente cognitivo hace referencia a los ambientes que influyen en los sentimientos y pensamientos como las competencias cognitivas, constructos personales, estrategias de codificación, expectativas y valores subjetivos. Por último, un componente fisiológico atañe variables como la respiración, presión sanguínea, tasa cardíaca, flujo sanguíneo, entre otros. (Caballo, 2007).

En las habilidades sociales se dividen bajo categorías o tipos interrelacionadas: a) las interpersonales, son aquellas que permiten relacionarse de manera acertada con las personas para lograr metas trazadas; b) las cognitivas, competen las operaciones mentales y procesamiento de información para ejecutar nuevos mensajes, permitiendo así enfrentarse a situaciones sociales exitosamente; y, c) el manejo de las emociones que se relaciona con el proceso de maduración cerebral y contexto social, es muy compleja porque importa el control de las reacciones fisiológicas como frustración, impulsividad y tolerancia (Andrade et al., 2020; De la Ossa, 2022).

Por otra parte, otros autores enfatizan que el estadio de desarrollo también llega a ser un factor determinante para las habilidades sociales; el sujeto con el pasar de los años va adquiriendo habilidades más complejas, por ejemplo, en la adolescencia existen cambios físicos y psíquicos que implica una

modificación con respecto a la autodefinición, la percepción del mundo y la construcción una imagen social, por tanto, se deben adquirir habilidades para enfrentar tales cambios (Betina y Cortini, 2011). El acercamiento a nuevos pares, la socialización con el sexo contrario, la utilización del tiempo libre y las nuevas responsabilidades conllevan usar habilidades de interacción verbal que permite la resolución de conflictos y la expresión de emociones (García y Mendez, 2017). Estos aspectos de control emocional, toma de decisiones, asertividad y autoestima contribuyen a eludir conductas de riesgo, fomentar comportamientos direccionados a la ejecución de metas personales, resolución de problemas e interacción social de calidad (Moreno y Molero, 2021)

Papalia et al., (2012) aseguran que las habilidades sociales se desarrollan en función de cada etapa de la vida; la adolescencia es en donde se dan una serie de procesos que están directamente relacionados con estas habilidades como factor protector ante cualquier riesgo, principalmente el consumo de alcohol. En efecto, Villalba (1995) dice que “uno de los factores más relevantes en el inicio y mantenimiento del consumo de drogas es la ansiedad experimentada ante situaciones interpersonales, en cuya base podemos encontrar la ausencia de habilidades para expresar las emociones en forma adecuada” (p. 127). Ello explicaría el incremento en la aparición de trastornos, dificultades o conductas disruptivas como: agresión, baja asertividad, inadaptación social o consumo de sustancias psicoactivas cuando de un déficit de habilidades sociales (González y Molero, 2022)

En efecto, el inicio del consumo de alcohol ha estado relacionado con la adolescencia porque en muchos de los casos este es un medio de socialización; la amistad tiene un significado de estimulación para reproducir los comportamientos sociales en medio de la interacción y de la observación de los demás, es así como los adolescentes se fijan en los comportamientos de sus amigos para repetirlo y no de quienes no lo son (Cicua et al., 2008). Por tal motivo, la relevancia de estudiar el consumo de alcohol radica en que cada vez se da un inicio en

edades más tempranas, actualmente el promedio se sitúa entre 10 a 14 años; a más de ello, el alcohol suele ser una droga de paso para el consumo de otras sustancias, muchas veces ilegales, es por esto que el consumo de alcohol constituye un indicador del deterioro de la salud mental durante la juventud y adultez (Riquelme et al., 2022). En este sentido, existen varias teorías, psicológicas principalmente, que explican el consumo de alcohol en la adolescencia desde esta perspectiva.

Secades (2001) asegura que ciertas características en la personalidad están asociadas con el mayor riesgo al consumo: la baja tolerancia a la frustración, baja autoestima, impulsividad, búsqueda de sensaciones, inseguridad, baja competencia personal, entre otros. Las teorías del aprendizaje de corte conductista operante detallan que la probabilidad de ingesta de alcohol depende de sus consecuencias como el ser aceptado por sus iguales, mientras que el mantenimiento de la conducta se da por modelado (imitación), refuerzo social y anticipación de los efectos (Leal, 2004). Por su parte, desde la teoría de reducción del estrés se asegura que los estados emocionales influyen directamente en varios elementos como la dosis, tiempo transcurrido desde la última ingesta y las expectativas sobre los efectos (Jiménez y Jurado, 2014).

El modelo integrativo biopsicosocial sugiere que el consumo de alcohol se origina por la confluencia de distintos factores en interacción: los componentes genéticos; los factores sociales como la disponibilidad, presión y actitud; y, factores psicológicos como la historia del aprendizaje, creencias y tolerancia a la frustración; cada factor influye a nivel interindividual como intraindividual (Jiménez y Jurado, 2014). Al mismo tiempo los factores sociales que influyen en el alcohol se categorizan en dos tipos según el ambiente: a) macro situacionales, que hacen referencia a los condicionantes sociales, es decir actitudes que favorecen el consumo, tensiones internas que son dadas por la sociedad, frustración causada por la insuficiencia de gratificación; b) micro situacionales, que son las condiciones psicosociales y ambientales cercanas al consumo, como por ejemplo, contextos familiares, escolares y entornos cercanos (Secades, 2001).

Actualmente, se hace referencia a una nueva problemática que se denomina “binge drinking” que alude al consumo en atracón de alcohol, es decir, un consumo intenso y repetido de alcohol, generando un aumento rápido de concentración de alcohol en sangre (Alcedo et al., 2014). El consumo de alcohol es aquello que supera los límites moderados o prudentes, es decir, aumenta el riesgo de sufrir enfermedades, lesiones, trastornos o accidentes; además, es aquel que se consume de manera diaria, superior a 40 gr de etanol al día en varones y superior a 24 gr de etanol al día en mujeres (Ministerio de Sanidad de España, 2020).

Por tanto, se evidencia notoriamente el incremento de jóvenes que consumen alcohol en Ecuador, cada vez a edades más tempranas, debido a diversos factores individuales o ambientales. De igual manera, los adolescentes con menores habilidades sociales tienden a presentar un mayor consumo, a comparación con los que tienen mayores habilidades (Quispe, 2017; Varela, 2010; Vera et al., 2021). Además, el déficit en habilidades sociales puede ser un factor de riesgo para el consumo de bebidas alcohólicas de manera indirecta, debido a que estas personas tienen dificultad para enfrentarse a situaciones conflictivas, baja asertividad y déficit en su empatía (Velastegui et al., 2022). Es por ello, que el presente estudio tuvo como objetivo: *analizar la relación entre las habilidades sociales y el consumo de alcohol en los adolescentes de Ecuador.*

METODOLOGÍA

Diseño

La investigación contó con un enfoque cuantitativo, alcance descriptivo y correlacional; además, el diseño fue transversal y no experimental.

Participantes: el estudio utilizó una muestra no probabilística de 433 adolescentes con edades entre 12-17 años pertenecientes a distintas instituciones educativas de las 4 regiones del Ecuador (Costa, Sierra, Oriente y Galápagos) (ver tabla 1). La muestra fue seleccionada de forma no aleatoria, usando el método de bola de nieve, para lo cual se establecieron como criterios de inclusión: a) adolescentes con una edad comprendidas entre 12 a

17 años, b) personas de nacionalidad ecuatoriana, c) personas que deseen participar voluntariamente en la investigación (asentimiento informado); mientras que los criterios de exclusión fueron: a) sujetos que no tengan ninguna enfermedad o condición médica que les impida participar en el estudio, y b) estudiantes cuyos padres o representantes no brinden la autorización para la participación en la investigación (consentimiento informado).

Instrumentos:

Escala de habilidades sociales (EHS)

La escala de habilidades sociales fue elaborada por Elena Gismero Gonzales en el año 2002, sin embargo, la adaptó la Psicóloga Alejandra Palacios Banchemo en Perú, quien obtuvo un alfa de Cronbach adecuado con una puntuación de .88 (Quispe, 2017).

El instrumento consta de 33 ítems, 28 de ellos sirven para definir en el sentido de falta de inserción o déficit de habilidades sociales y 5 hablan del desarrollo de las habilidades sociales. Cada pregunta tiene cuatro alternativas de respuesta: a) no me identifico en absoluto; b) más bien no tiene que ver conmigo; c) me describe aproximadamente; d) muy de acuerdo. Se puntúan en una escala del 4 al 1, con excepción de los ítems 3, 7, 16, 18, 25 en las que se invierten los valores de calificación. Cuando existe mayor puntuación total indica que están fortalecidas las habilidades sociales y asertividad en los diferentes contextos (Gismero, 2002).

Por otro lado, este instrumento se compone de 6 subescalas: autoexpresión en situaciones sociales (ítems 1, 2, 10, 11, 19, 20, 28, 29), defensa de los propios derechos como consumidor (ítems 3, 4, 12, 21, 30), expresión de enfado o disconformidad (13, 22, 31, 32), decir no y cortar interacciones (5, 14, 15, 23, 24, 33), hacer peticiones (6, 7, 16, 25, 26) e iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto (8, 9, 17, 18, 27). Para la interpretación de los datos se suman las puntuaciones y compara los resultados con los percentiles en las tablas de baremos; si el percentil es menor o igual a 25 el nivel del sujeto es bajo en habilidades sociales, entre 26 - 74 es nivel medio y entre 75 o más es un nivel alto en sus

habilidades sociales (Gismero, 2002). Por último, en la presente investigación se obtuvo una consistencia interna alta (alfa de Cronbach de .90).

Test de identificación de los trastornos debidos al consumo de alcohol (AUDIT)

Este cuestionario fue desarrollado por la Organización Mundial de la Salud (OMS) como método de screening del uso indiscriminado de alcohol y como ayuda en la valoración breve. La primera edición fue compartida en el año 1989 y actualizada en 1992; su alfa de Cronbach puntúa .80, que significa un alto índice de confiabilidad (Thomas et al., 1999).

Este reactivo consta de 10 ítems y las alternativas de respuesta son de tipo Likert con una calificación de 0 a 4; el adolescente debe responder las alternativas según se ajuste a su manera de ser o actuar. Para la calificación se debe realizar la sumatoria total para categorizar de la siguiente manera: 0 - 7 puntos como consumo de bajo riesgo, 8-15 puntos se encuentra por encima de lo recomendado, de 16 - 19 significa dependencia de alcohol y de 20 en adelante posible dependencia de consumo (Macías et. al, 2020). Finalmente, en la presente investigación el alfa de Cronbach arrojó un índice alto de confiabilidad (.91)

Procedimiento:

La presente investigación se apegó a los lineamientos y principios éticos de la Asociación Americana de Psicología (APA, 2010) que regulan la práctica investigativa. Con el fin de garantizar tal práctica se elaboró un consentimiento y asentimiento informado, mismos que detallaron los objetivos de la investigación, el manejo anónimo de la información, el uso confidencial y estrictamente investigativo de los datos, y los riesgos-beneficios. Posteriormente, para la administración de los reactivos psicológicos se tomó en cuenta el contexto de la pandemia y la dificultad del acceso a la población, por ende, se utilizó Google forms y se envió un enlace a cada uno de los participantes que decidieron participar para la realización de los cuestionarios.

El procesamiento estadístico de los datos finales se realizó mediante el programa estadístico SPSS versión 25.2. Los datos descriptivos fueron

analizados mediante frecuencias y porcentajes. Mientras que, para el análisis correlacional, se aplicó la prueba de normalidad Kolmogorov-Smirnov que evidenció que la población seguía una distribución normal ($k_s=.449$; $p=.001$); por tanto, se utilizó el coeficiente de correlación de Pearson

para determinar tal asociación (r). Los resultados relevantes fueron presentados mediante tablas. Finalmente, se realizó el análisis de la confiabilidad de los instrumentos que arrojó un alfa de Cronbach de .90 para la EHS y un .91 para el AUDIT, lo que evidencia una consistencia interna alta.

RESULTADOS

Tabla 1. Datos de los participantes

Edad de los participantes			Sexo de los participantes		
	Frecuencia	Porcentaje		Frecuencia	Porcentaje
Edad de los participantes	200		Hombre	197	45.5
12 años	24	5.5	Mujer	236	54.5
13 años	57	13.2	Nivel socioeconómico		
14 años	103	22.8	Bajo	25	5.8
15 años	96	22.2	Medio	380	87.8
16 años	94	21.7	Alto	28	6.5
17 años	59	13.6			

En la tabla 1 se expone la frecuencia de edad y sexo con los porcentajes de acuerdo a la distribución de los participantes, de esta manera se obtuvo 22,8 %

en participantes de 14 años y 54,5 % de mujeres y 45,5 % de hombres.

Tabla 2. Distribución según la edad de inicio de consumo de alcohol

Edades	Frecuencia	Porcentaje
No consume	145	33.5
11 años	4	.9
12 años	107	24.7
13 años	83	19.2
14 años	58	13.4
15 años	28	6.5
16 años	3	.7
17 años	5	1.2

En la tabla 2 se expone la edad de inicio de consumo de alcohol en los adolescentes. Tales datos evidencian que en la población investigada la edad de consumo es más frecuente entre los 12 y 13

años (24.7 % y 19.2 % respectivamente). A pesar de esto, también se destaca que el mayor porcentaje de participantes no ha consumido alcohol durante la investigación.

Tabla 3. Niveles de habilidades sociales en adolescentes

Niveles	N	%	M	DS	As	Cu
Bajo (<25)	321	74.1	67.02	8.38	.37	-.14
Medio (26-74)	77	17.8	94.04	5.43	.49	1.90
Alto (>75)	35	8.1	111.57	5.50	.42	-.69
Total	433	100	75.43	16.72	.84	-.13

Nota. N = frecuencia; % = porcentaje; M = media; DS = desviación estándar; As = asimetría; Cu = curtosis

La tabla 3 exhibe los niveles de habilidades sociales en los adolescentes. El nivel predominante para esta variable obtuvo mayores porcentajes para el nivel

bajo (74.1 %). Por el contrario, el nivel alto obtuvo porcentajes muy bajos (8.1 %).

Tabla 4. Nivel de habilidades sociales según el sexo

Nivel de habilidades sociales	Sexo			
	Hombres (n=197)		Mujeres (n=236)	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%
Bajo (<25)	124	28.6	157	36.3
Medio (26-74)	63	14.5	66	15.2
Alto (>75)	10	2.3	13	3.0
Total	197	45.5	236	54.5
M	74.29		76.36	
DS	16.7		16.66	
As	.82		.88	
Cu	-.25		-.02	

Nota. N = 433; n = espacio muestral; % = porcentaje; M = media; DS = desviación estándar; As = asimetría; Cu = curtosis

La tabla 4 evidencia la distribución de frecuencias del nivel de habilidades sociales de acuerdo con el sexo. En esta se destaca que la mayoría de las

mujeres obtuvieron un bajo nivel de habilidades sociales (36.3 %); similarmente, la mayoría de los hombres tuvieron un nivel bajo (28.6 %).

Tabla 5. Niveles de riesgo de consumo de alcohol

Niveles de riesgo	N	%	M	DS	As	Cu
Bajo riesgo	226	52.2	1.93	2.76	.96	-.84
Por encima de las recomendaciones	195	45	9.94	2.03	.94	-.10
Dependencia de alcohol	10	2.3	17.20	1.13	.66	-.70
Posible dependencia de consumo	2	.5	25.50	3.53	-	-
Total	433	100	5.99	5.13	.36	-.21

Nota. N = frecuencia; % = porcentaje; M = media; DS = desviación estándar; As = asimetría; Cu = curtosis

En la Tabla 5 se presentan los resultados de los niveles de riesgo de consumo de alcohol en los adolescentes. Se visualiza que el riesgo de consumo

de la mayoría de los participantes se categoriza como bajo (52.2 %), seguido de un riesgo de consumo por encima de las recomendaciones (45 %).

Tabla 6. Niveles de riesgo de consumo de alcohol según el sexo

Nivel de habilidades sociales	Sexo			
	Hombres (n=197)		Mujeres (n=236)	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%
Riesgo bajo	115	50.9	111	49.1
No recomendado	76	39	119	61
Dependencia de alcohol	5	50	5	50
Problemas de consumo	1	50	1	50
Total	197	45.5	236	54.5
M	5.55		6.36	
DS	5.32		4.94	
As	.65		.11	
Cu	.29		-.58	

Nota. N = 433; n = frecuencia; % = porcentaje; M = media; DE = desviación estándar; As = asimetría; Cu = curtosis

En la tabla 6 se expresa el nivel de riesgo de consumo según el sexo. Dichos datos evidencian que el mayor porcentaje de riesgo consumo para las mujeres se

ubicó en el *nivel de no recomendado* (61 %). Por su parte, en los varones el nivel de riesgo con mayor frecuencia fue en el nivel bajo (50.9 %).

Tabla 7. Correlación entre habilidades sociales y consumo de alcohol

Variables	Correlación Pearson
r de Pearson	-.572**
Sig. (p)	.001
Consumo Alcohol	1

Nota. ** = la correlación es significativa.

Por último, en la tabla 7 se presenta la correlación entre los niveles de habilidades sociales y el riesgo de consumo de alcohol. Los resultados exhibieron una correlación inversa (-.57) y significativa ($p=.001$) entre ambos constructos.

DISCUSIÓN

Los resultados acerca de las habilidades sociales de la población de adolescentes investigada evidenciaron un predominio de un nivel bajo. Así mismo, no existieron diferencias de acuerdo al sexo, tanto varones y mujeres obtuvieron mayores porcentajes en el nivel bajo. Similarmente, algunos estudios sugieren que no existen diferencias significativas en el nivel de habilidades según el sexo porque todos los adolescentes poseen un grado de tales habilidades, sin embargo, la diferencia podría apuntar a la forma de expresión; mientras las mujeres tienden a puntuar más alto al momento de relacionarse positivamente y

expresar o comprender las emociones de los demás, los varones se desempeñan mejor en la intención por socializar y toman mejores decisiones en función de su red de apoyo (Esteves et al., 2020; Gil y Llinás, 2020; Salavera et al., 2019; Sánchez et al., 2021; Sosa y Salas, 2020; Torres et al. (2020)

Al explorar la edad de inicio de consumo de alcohol en la población adolescente, se ubicó a los 12 años como la edad más frecuente y el nivel de riesgo de consumo fue mayormente bajo. Este dato guarda relación con el reporte mundial de la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2018) y el estudio de Martínez (2019), en donde se describe que el consumo de alcohol en adolescentes inicia antes de los 14 o 15 años. En efecto, la edad parece ser uno de los factores más relevantes en la ingesta de alcohol, puesto que en esta etapa se experimenta ansiedad interpersonal y el alcohol resulta un estimulante para

producir comportamiento socialmente aceptable por los pares e incompatibles con tal ansiedad (Cicua, 2008; Quispe, 2017).

En cuanto al grado de consumo de alcohol acorde al sexo, existió un nivel de riesgo mayor en las mujeres que en los varones. Situación que difiere con los estudios de Aracaya (2019), Lucio y Pérez (2010), Martínez (2019) y de Mendoza (2019), quienes evidenciaron que los adolescentes varones indicaron consumir alcohol de manera más habitual y continua en comparación con las mujeres. A decir de Pozveh y Saleh (2020) y Moreta (2020), estos resultados pueden deberse a que la frecuencia de consumo de alcohol varía respecto a las limitaciones sociales, culturales o de género, por lo que en el contexto de Latinoamérica aún existen ciertas restricciones para las mujeres y los porcentajes de consumo de alcohol real o percibido son relativos. A esto se sumaría el contexto de la pandemia en la que se realizó el estudio, por lo que las mujeres pudieron verse más o menos expuestas socialmente mientras utilizaban los instrumentos de investigación.

Así mismo, otros estudios apuntan al alcohol como ritual de socialización, ya que los varones perciben que les ayuda a comunicarse y relacionarse mejor con los pares; de hecho, la evidencia que muestra resultados en cuanto al sexo acuña que en la sociedad occidental existe un patrón de socialización asociados a la necesidad de pertenencia; a pesar de esto, para las mujeres no se han encontrado un comportamiento similar a los varones porque el consumo de alcohol no se incluye frecuentemente como un rito de socialización o aceptación social (Calero et al., 2022; Litt et al., 2012; Quispe, 2017). Por ende, se necesita mayor investigación respecto a estas situaciones y limitantes sociales.

Por último, los resultados demostraron una relación significativa inversa entre las habilidades sociales y el consumo del alcohol. De forma congruente, algunos estudios mencionan que a mayor consumo de alcohol existe un menor desarrollo de habilidades sociales y viceversa (Anguiano et al., 2010; Vera et al., 2021; Velastegui et al., 2022). Esto refleja que las habilidades podrían servir como un factor

protector ante el inicio del consumo o el incremento de la frecuencia, ya que implica una mayor empatía y capacidad de resistencia a la presión por parte de los pares (Estévez et al., 2019; Pérez, 2012; Riquelme et al., 2022). Adicionalmente, aunque en ocasiones el consumo de alcohol parece ser un medio o rito de socialización en nuestra sociedad, los adolescentes lo utilizan alternativamente como expresión de su carencia para expresarse, defender sus derechos e incapacidad para relacionarse (González et al., 2016).

CONCLUSIONES

En conclusión, las habilidades sociales presentan niveles predominantemente bajos, que se pueden comprender por la etapa de desarrollo en la que se encuentran los adolescentes, en la cual se está definiendo la identidad, las relaciones sociales o el sentido de pertenencia. Por otro lado, el riesgo de consumo del alcohol no es preocupante por el hecho de que en su mayoría los adolescentes no han iniciado un consumo de alcohol, no obstante, lo que sí destaca es la edad precoz de 12 años, en la que se inicia la ingesta de bebidas alcohólicas que se puede extender hasta la edad adulta.

En cuanto al nivel de habilidades sociales y riesgo de consumo en conjunción al sexo, no se distinguen diferencias relevantes para el primer constructo, aunque en el consumo de alcohol el riesgo es levemente mayor en mujeres que en varones. Por último, existe una relación indirecta entre las habilidades sociales y el consumo de sustancias, esto puede deberse tanto a que el desarrollo de las habilidades sociales genera límites y asertividad al momento de actuar frente a otras personas; de igual manera, el bajo o nulo consumo de sustancias, mantiene un funcionamiento óptimo de los adolescentes en los ámbitos sociales.

Entre las limitaciones que se tuvo en la investigación se considera a la muestra de adolescentes obtenidas en las diferentes regiones del Ecuador, debido a que estas eran escasas en cuanto a la participación voluntaria, por lo cual no se pudo hacer una diferenciación de los resultados por cada una de las regiones. Otra dificultad fue el tiempo requerido para la recolección y procesamiento de los datos

por el método muestral elegido. Por último, no se encontraron instrumentos adaptados o validados en el país para medir los constructos estudiados, que, si bien han sido adaptados en poblaciones de adultos y jóvenes universitarios, en la población adolescente fueron aún escasos. En estudios posteriores se recomienda abordar estrategias para el desarrollo óptimo de habilidades sociales en los adolescentes que se relacionen con la disminución del consumo de alcohol. Se recomienda continuar con investigaciones que aclaren la influencia que presenta el déficit de habilidades sociales con el consumo de alcohol y viceversa. Implementar programas o proyectos encaminados a la prevención del consumo de alcohol en los adolescentes, promoviendo la salud física, mental y social para un desarrollo integral de los y las jóvenes.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alcedo, M., Dema, S., Fontanil, Y. y Solís, P. (2014). *Estudio sobre el consumo de alcohol en adolescentes y jóvenes del Concejo de Oviedo* (1ra Ed.). Concejalía de Juventud del Ayuntamiento de Oviedo.
- Amaral, M., Maia, F., y Medeiros, C. (2015). Las habilidades sociales y el comportamiento infractor en la adolescencia. *Subjetividad y Procesos Cognitivos*, 19(2), 17-38. <https://www.redalyc.org/pdf/3396/339643529001.pdf>
- Andrade, J., Mendoza, M., Zapata, J. y Sierra, L. (2020). Relación entre conflictos de la adolescencia y habilidades sociales en adolescentes de una Institución Educativa de Risaralda. *Pensamiento Americano*, 13(25), 52-61. <https://10.21803/pensam.13.25.385>
- Anguiano, S., Vega, C., Nava, C., y Soria, R. (2010). Las habilidades sociales en universitarios, adolescentes y alcohólicos en recuperación de un grupo de alcohólicos anónimos (AA). *Revista PEPSIC*, 16(1), 1-5. http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-48272010000100003&lng=pt&tng=es
- Arcaya, M. (2019). Consumption of Alcohol and Psychosocial Determinants among Students. *Revista Eletrônica Saúde Mental Álcool Drog*, (1), 4-11. http://pepsic.bvsalud.org/pdf/smadv15n2/en_02.pdf.
- Asociación Americana de Psicología [APA]. (2010). *Principios Éticos de los Psicólogos y Código de Conducta*. Enmiendas. http://www.psicologia.unam.mx/documentos/pdf/comite_etica/Codigo_APA.pdf
- Bello, G. y Rosas, U. (2011). Consumo de alcohol en adolescentes del nororiental de Puebla. *Desarrollo Científico en Enfermería*, 19 (10), 329-333.
- Betina, A. y Cortini, N. (2011). Habilidades sociales en niños y adolescentes: su importancia en la prevención de los trastornos psicopatológicos. *Fundamentos en humanidades*, 12 (23), 159-182. <https://www.redalyc.org/pdf/184/18424417009.pdf>
- Caballo, V. (2007). *Manual de evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales*. Siglo XXI Editorial.
- Cacho, V., Silva, M. y Ruíz, C. (2019). El desarrollo de habilidades sociales como vía de prevención y reducción de conductas de riesgo en la adolescencia. *Revista Transformación*, 15(2), 186-205. http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S2077-29552019000200186&script=sci_arttext&tng=pt
- Calero, A., Barreyro, J., Formoso, J. y Injoque I. (2022). Necesidad de pertenencia al grupo de pares y consumo de alcohol en la adolescencia. *Psicodebate*, 22(2), 47-59. <https://dspace.palermo.edu/ojs/index.php/psicodebate/article/view/5145/13621>
- Carmona, M. y López, J. (2015). Autoconcepto, dificultades interpersonales, habilidades sociales y conductas asertivas en adolescentes. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 26(2), 42-58. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5224079>
- Cicua, D., Méndez, M. y Muñoz, L. (2008). Factores en el consumo de alcohol en adolescentes. *Pensamiento Psicológico*, 4(11), 115 -134. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3091227>
- De La Ossa, J. (2022). Habilidades blandas y ciencia. *Revista colombiana de ciencia animal recia*, 14(1), 1-8. <https://doi.org/10.24188/recia.v14.n1.2022.945>
- Estévez, A., Fabelo, J., Reyes, A., Rodríguez, A. y Leyva, D. (2019). Relación entre habilidades sociales y consumo de alcohol. *Revista Española de*

- Drogodependencia*, 39(4), 14-28. <https://dx.doi.org/10.29332/ijhs.v3n1.244>
- Esteves, A., Paredes, R., Calcina, C., y Yapuchura, C. (2020). Habilidades Sociales en adolescentes y Funcionalidad Familiar. *Comuniación*, 11(1), 16-27. <https://dx.doi.org/10.33595/2226-1478.11.1.392>
- García, A., y Méndez, C. (2017). El entrenamiento en habilidades sociales y su impacto en la convivencia escolar dentro de un grupo de primaria. *Revista de estudios y experiencias en educación*, 16(30), 151-164. <http://www.rexe.cl/ojournal/index.php/rexe/article/view/352/345>
- Gil, S. y Llinás, A. (2020). Grandes herramientas para pequeños guerreros. Habilidades sociales. Editorial Flamboyant. González, B. y Ramírez, V. (2017). Acoso escolar y habilidades sociales en estudiantes de educación básica. *Ciencia ergo-sum*, 24(2), 109-116. <https://doi.org/10.30878/ces.v24n2a2>
- Gismero, E. (2002). *EHS Escala de Habilidades Sociales: Manual*. TEA Publicaciones de Psicología Aplicada.
- González, A. y Molero, M. (2022). Las habilidades sociales y su relación con otras variables en la etapa de la adolescencia: Una revisión sistemática. *Revista Iberoamericana de Psicología*, 15(1), 113-123. <https://reviberopsicologia.iberu.edu.co/article/view/2186>
- González, M., Espada, J., Guillén, A. y Orgilés, M. (2016). ¿Consumen más drogas los adolescentes con déficit en habilidades sociales? *Revista Española de Drogodependencias*, 39(4) 14-28. https://www.aesed.com/descargas/revistas/v39n4_1.pdf
- Hernández, C., del Salto, V., Camino, D., Flores, D. y Espinoza, M. (2018). Las habilidades sociales en el rendimiento académico en adolescentes. *Revista de la SEECI*, 1(47), 37-49. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6710734>
- Jiménez, L. y Jurado, S. (2014). Ansiedad social y consumo riesgoso de alcohol en adolescentes mexicanos. *Journal of Behavior, Health & Social Issues*, 6(1), 37-50. <https://doi.org/10.5460/jbhsi.v6.1.47601>
- Leal, E. (2004). Adolescentes y alcohol: la búsqueda de sensaciones en un contexto social y cultural que fomenta el consumo. *Apuntes de psicología*, 22(3), 403-420. <https://www.apuntesdepsicologia.es/index.php/revista/article/view/64>
- Leal, E., Sánchez, I. y Moreno, C. (2021). Tendencias de consumo de alcohol en adolescentes escolarizados en España 2010-2018. *Gaceta Sanitaria*, 35(1), 35-41. <https://doi.org/10.1016/j.gaceta.2019.07.011>
- Litt, D. M., Stock, M. L. y Lewis, M. A. (2012). Drinking to Fit in: Examining the Need to Belong as a Moderator of Perceptions of Best Friends' Alcohol Use and Related Risk Cognitions Among College Students. *Basic and Applied Social Psychology*, 34(4), 313-321. <https://doi.org/10.1080/01973533.2012.693357>
- Lucio, E. y Pérez, M. (2010). Construcción de un modelo de riesgo en el consumo de alcohol y otras sustancias ilícitas en adolescentes estudiantes de bachillerato. *Salud y drogas*, 10(1), 79-96. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3264808>
- Macías, K., Vincés, M., Mendoza, I., Briones, N. y Mera, F. (2020). Intervención educativa para la prevención del alcoholismo en adolescentes en colegio ecuatoriano. *Ciencias Médicas*, 24(1), e4017. <http://revcmpinar.sld.cu/index.php/publicaciones/article/view/4017>
- Martínez, C. (2019). Consumo de alcohol en adolescentes y jóvenes. *Archivos Venezolanos de Farmacología y Terapéutica*, 38(4), 487-491. https://www.revistaavft.com/images/revistas/2019/avft_4_2019/21_consumo.pdf
- Mayorga, M., Moreta, R., León, L., y Troncozo, B. (2019). Actitudes favorables y consumo de alcohol en adolescentes ecuatorianos. *Salud y drogas*, 19(2), 139-148. <https://ojs.haaj.org/?journal=haaj&page=article&op=view&path%5B%5D=455>
- Méndez López, A., Yncera, N., y Cabrera, I. (2022). Premisas y reflexiones teóricas para fundamentar un Programa de Entrenamiento en habilidades sociales en adolescentes. Dilemas contemporáneos: *educación, política y valores*, 9(3), 1-41. <https://doi.org/10.46377/dilemas.v9i3.3208>
- Mendoza, C. I. (2019). Incidencia de alcoholismo en adolescentes del colegio Manuel Daza del cantón Bolívar Junín de Agua Fría. *Revista Cognosis*, 5, 157-166. <https://revistas.utm.edu.ec/index.php/Cognosis/article/view/2292/2420>
- Mendoza, C. H. (2021). Las habilidades sociales, factor clave para una interacción efectiva. *Revista*

- Multidisciplinar de innovación y estudios aplicados. Polo del conocimiento*, 6(2), 3-16. <https://polodelconocimiento.com/ojs/index.php/es/article/view/2233>
- Moreno, A. y Molero, M. (2021). Una revisión sistemática sobre las variables relacionadas con las habilidades sociales y la creatividad en el periodo de la adolescencia. *Apuntes de Psicología*, 39(3), 159-172. <https://doi.org/10.55414/ap.v39i3.907>
- Ministerio de Sanidad. (2020). *Informes, estudios e investigación 2020*. Comisión pública de salud. https://www.sanidad.gob.es/profesionales/saludPublica/prevPromocion/Prevencion/alcohol/docs/Limites_Consumo_Bajo_Riesgo_Alcohol_Actualizacion.pdf
- Monjas, M. (1993). *Programa de enseñanza de habilidades de interacción social para niños en edad escolar* (1ra Ed.). CEPE Editorial.
- Moreta, R., Mayorga, M., León, L. y Naranjo, T. (2020). Patrones de consumo de alcohol en adolescentes ecuatorianos: ¿Estilo mediterráneo o anglosajón? *Revista psicodebate: psicología, cultura y sociedad*, 20(1), 30-42. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7504862>
- Organización Mundial de la Salud [OMS]. (21 de septiembre de 2018). *El consumo nocivo de alcohol mata a más de 3 millones de personas al año, en su mayoría hombres*. <https://www.who.int/es/news/item/21-09-2018-harmful-use-of-alcohol-kills-more-than-3-million-people-each-year--most-of-them-men>
- Papalia, D., Feldman, R. y Martorell, G. (2012). *Desarrollo humano* (9na Ed.). McGraw Hill. https://www.academia.edu/36792745/Desarrollo_Humano_Papalia_12a_edicion_1
- Pérez, C. (2012). Habilidades para la vida y consumo de drogas en adolescentes escolarizados mexicanos. *Adicciones*, 24(1), 153-160. <https://www.redalyc.org/pdf/2891/289122912008.pdf>
- Pozveh, Z. y Saleh, Z. (2020). The role of social skills in the prevention of drug addiction in adolescents. *Advanced Biomedical Research*, 9(41), 1-5. https://doi.org/10.4103%2Fabr.abr_99_20
- Quispe, M. (2017). Habilidades sociales y consumo de alcohol en adolescentes de un Colegio Nacional de Lima. *Ciencia y Arte Enferm*. 2(2), 43-49. https://www.researchgate.net/publication/334236659_Habilidades_sociales_y_consumo_de_alcohol_en_adolescentes_de_un_Colegio_Nacional_de_Lima
- Salavera, C., Usán, P. y Teruel, P. (2019). The relationship of internalizing problems with emotional intelligence and social skills in secondary education students: gender differences. *Psicología: Reflexao e Critica*, 32, 4. <https://doi.org/10.1186/s41155-018-0115-y>
- Sánchez, B., Juárez, R., Antón, I., Gasch, Á., Melo, P., Nguyen, T. Martínez, J., Ferrer, E. y Gea, V. (2021). Association between Life Skills and Academic Performance in Adolescents in the Autonomous Community of Aragon. *International Journal of Environmental Research Public*, 18(8), 4288. <https://doi.org/10.3390/ijerph18084288>
- Secades, R. (2001). *Alcoholismo juvenil. Prevención y Tratamiento*. Editorial Pirámide.
- Sosa, S. y Salas, E. (2020). Resiliencia y habilidades sociales en estudiantes secundarios de San Luis de Shuaro, La Merced. *Revista Comuni@cción*, 11(1), 40-50. <https://doi.org/10.33595/2226-1478.11.1.394>
- Riquelme, G., Huamani Cahua, J. y Arias Gallegos, W. (2022). Habilidades sociales y consumo de alcohol en estudiantes de dos instituciones educativas de nivel secundario de la ciudad de Arequipa. *Revista De Psicología*, 12(1), 107-133. <https://doi.org/10.36901/psicologia.v12i1.1475>
- Rivera, G., Lasso, H., y Gómez, J. (2019). Habilidades Psicosociales en Niños y Adolescentes como Herramientas para una vida productiva. *Universidad Mariana - Boletín Informativo*, 6(2), 28-35. <http://editorial.umariana.edu.co/revistas/index.php/BoletinInformativoCEI/article/view/1986/2042>
- Thayer, R, York Williams, S., Hollis, C., Amithrupa, S, Bryan, A. y Hutchinson, K. (2017). Structural neuroimaging correlates of alcohol and cannabis use in adolescents and adults. *Addiction*, 112(12), 2144-2154. <https://doi.org/10.1111/add.13923>
- Thomas, F., Babor, J., Higgins, B., Saunders M., y Monteiro, M. (1999). *Cuestionario de identificación de los trastornos debido al consumo de alcohol AUDIT: pautas para su utilización en atención primaria*. Organización Mundial de la Salud Departamento de Salud Mental y

- Dependencia de Sustancias* (1ra Ed.). Panamericana Editorial. <https://www.paho.org/es/documentos/audit-cuestionario-identificacion-trastornos-debidos-al-consumo-alcohol-2001>
- Torres, S., Hidalgo, G., y Suarez, K. (2020). Habilidades sociales y rendimiento académico en adolescentes de secundaria. *Horizontes. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 4(15), 267-276. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v4i15.114>
- Velastegui, D., Vásquez, F., Ponce, A., y Flores, V. (2022). Habilidades sociales y consumo de alcohol en estudiantes universitarios del Ecuador. *Revista de Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(2), 3054-3065. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i2.2076
- Varela, M. (2010). Educar en habilidades sociales para prevenir el abuso de alcohol en la adolescencia. *Revista Española De Orientación Y Psicopedagogía*, 21 (2), 423-433. Recuperado de <https://doi.org/10.5944/reop.vol.21.num.2.2010.11556>
- Vera, M., López, M., Telumbre, J. y Noh, P. (2021). Habilidades sociales y consumo de alcohol en adolescentes estudiantes de secundaria. *Revista Jóvenes en la Ciencia*, 11(1), 3-5. <https://www.jovenesenlaciencia.ugto.mx/index.php/jovenesenlaciencia/article/view/3258>
- Villalba, E. (1995). *Habilidades sociales y salud. Proyecto de habilidades sociales toxicómanas* (1ra Ed.). Editorial Pirámide.